

Matrimonios á la moda.

Contento está con su esposa
Don Simon, pues ahí es cosa!
cierto que ella es un vestigio,
y que cuenta medio siglo,
mas tambien llevó un millon,
y con tal compensacion
dice Simon:

Bien sabe lo que me hacen,
en optar á tal prebenda,
pues aunque un Simon se venda
no lo llaman simonía;
lo llama la gente toda
un matrimonio á la moda.

Don Juan y Doña Refugio
viven en santo cuerpo,
ellos reciben y pagan,
sin que nada los coarte;
mas si reciben ó dan,
Doña Refugio y Don Juan
lo sabrán.

Solo sé por referencia
que allá cuando se casaron
uno y otro proclamaron
libertad é independencia;
lo cual llamar me neomoda
un matrimonio á la moda.

Logra el buen Don Timoteo
un empleo y otro empleo
sin méritos ni servicios;
¿cómo le están tan propicios?
¡si será su buena estrella!
pero su mujer es bella,
y era ella;

Y aunque Timoteo sabe
que en esto ha de haber busilis,
no se le exalta la bilis,
y no falta quien le alabe;
porque esto el mundo lo apoda
un matrimonio á la moda.

Con la esposa de su amigo
de bracero va Rodrigo,
y no va precisamente
porque esté el marido ausente,
que es marido de buen tono,
y va dotras en abono

¡mira qué mono!
Pasan, y al ver al soslayo,

sea en Junio, Marzo ó Febrero,
á la esposa de bracero,
y al esposo de leayo,
esclama la gente toda:
un matrimonio á la moda.

Se trata á la francesa
el marques y la marquesa;
son de miramiento ejemplo,
cada cual tiene su templo,
su adoracion y su culto,
donde entrar fuera un insulto,
y no hay insulto.

Cuando él llega á su mezquita,
"tras, tras. . . ¡Madame?—¿Quién es?
"Luis, por visible, Marquesa!"
y él se aguanta y no se irrita,
y se vuelve á su pagoda.

Un matrimonio á la moda.

Julia va todos los años
á Bayona á tomar baños;
padece ataques soberbios,
por supuesto de los nervios;
y con doncella ó doncel
la deja marchar Miguel;
que ella es él.

Y luego vuelve. . . tal cual,
segun certifica el fisico,
pero no sin dejar físico
el bolsillo conyugal;
mas así les neomoda,
y. . . un matrimonio á la moda.

Por la noche va al casino
Don Antonio mi vecino,
la vecina por virtud
va al baile, al circo ó la Cruz;
vuelve ella, vuelve él tambien,
y se ven ó no se ven,
y hacen bien.

Tienen de hijos gran porcion,
pero es un consorcio egregio,
las niñas van al colegio,
los niños á la pension,
y nada los incomoda.
Un matrimonio á la moda.

En la Bolsa y el bolsin
para el tiempo Don Fermín;
no es que tenga pensamiento
clavado en el tres por ciento